

aeronaves, se ha pensado que es suficiente exigir la presentación del certificado de vacuna antiamarilla. El número de vapores recibidos en Guayaquil fué de 508, y el de aviones 257.

Productos farmacéuticos.—Con fecha 9 de agosto de 1937, el Supremo Gobierno, por Decreto No. 159, estableció el amplio control sobre fabricación, introducción, propaganda y venta de productos farmacéuticos. La Dirección General a mi cargo, comisionada al efecto, elaboró el Reglamento correspondiente a la respectiva Ley.

LA OBRA ANTITUBERCULOSA EN CUBA

Por el Dr. DEMETRIO E. DESPAIGNE

Presidente del Consejo Nacional de Tuberculosis

Con motivo de la referencia en el *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* (mayo 1939, p. 457), a la participación de los Dres. W. G. Smillie, E. Mayer y M. C. Kahn en la campaña antituberculosa en Cuba, conviene hacer notar que los Dres. Smillie, Mayer y Kahn, en representación de la Universidad de Cornell y con distintos profesores de la Universidad de la Habana y representantes del Consejo Nacional de Tuberculosis de Cuba, formaron parte de un Comité Internacional que debía llevar a cabo un survey de tuberculosis de Cuba. Fué nombrado presidente del Comité el Dr. Luis Ortega y Bolaños. Los Dres. Smillie, Mayer y Kahn no son, pues, los directores de la intensa campaña antituberculosa que desde hace tres años viene desarrollando el Consejo.

Con respecto a la labor general desarrollada por el Consejo Nacional de Tuberculosis, puede comenzarse por informar que del Hospital-Sanatorio La Esperanza de la Habana, mal dotado con unas 300 camas, hemos hecho un hospital modernísimo con 920 camas.

En los terrenos aledaños a este hospital-sanatorio, se está fabricando un hospital infantil antituberculoso a iniciativa de la Sra. Elisa Godínez de Batista, esposa del Jefe del Ejército Constitucional. Para la construcción de este hospital infantil se ha implantado el sello semi-postal antituberculoso, durante los meses de diciembre y enero de cada año, y sus resultados han sido tan satisfactorios, que nos permiten asegurar que para el próximo año este hospital será puesto al servicio del público.

En las alturas de Topes de Collantes, en las célebres Lomas de Trinidad, provincia de Santa Clara, se lleva a cabo la construcción del gran Sanatorio Nacional Antituberculoso, cuya estructura de acero (nueve pisos) está ya terminada, y tendrá capacidad para cerca de 1,000 enfermos, y será, desde luego, dotado de los últimos adelantos científicos.

En la Villa de El Cobre, provincia de Oriente, se está construyendo un hospital con capacidad para 300 camas.

En todas las provincias se han levantado magníficos dispensarios, a donde acuden diariamente centenares de enfermos que reciben solícita asistencia, sin escatimar gasto alguno, pues la finalidad del Consejo Nacional de Tuberculosis es hacer desaparecer, o reducir a su grado mínimo la tuberculosis en el pueblo cubano.

La campaña en las escuelas públicas y privadas se está desarrollando con toda actividad, y mediante la prueba de la tuberculina, análisis, etc., se aparta a los niños en estado peligroso, y se les restablece con un plan a propósito.

Son numerosas las conferencias en las fábricas, talleres, etc., convenientemente ilustradas, tratando de llevar al ánimo del trabajador las enseñanzas necesarias para prevenir este flagelo de la humanidad.

Nuestra propaganda es constante, haciéndola llegar a conocimiento de todo el pueblo de Cuba por medio de folletos, pasquines, boletines, hojas sueltas, etc.

Prueba del sapo.—Elkan ha utilizado la prueba del sapo de Hogben para el embarazo 360 veces, y considera que su exactitud iguala a la de las pruebas de Aschheim-Zondek y Friedman, exigiendo menos tiempo, y permitiendo usar los animales más de una vez. (Elkan, E.: *Pres. Méd.*, 308, fbro. 25, 1939.)

Trasmisión de infección por libros.—Para Dodd, aunque algunos consideran que el papel de los libros en la trasmisión de enfermedades es casi insignificante, en la práctica esta opinión no está absolutamente justificada, aunque admitiendo que las fomes sólo desempeñan un pequeño papel patógeno. Ciertos experimentos y datos así lo indican. Por ejemplo, Orr en 1910, observó la sobrevivencia de bacilos diftéricos a los 10 días de sembrados en papel expuesto a una luz difusa, y a los 35 si se mantenía el papel en la oscuridad. Balmain en 1927, demostró que el germen de la escarlatina sobrevivía en los libros por cuatro semanas, aunque en pequeña cantidad a partir de la segunda semana. En ciertos males como la tuberculosis, transmitidos por goticas, las fomes pueden revestir importancia, y lo mismo puede suceder con enfermedades transmisibles por ingestión, como la fiebre entérica. La posible trasmisión por insectos, tales como piojos y pulgas, debe recibir atención siendo probable que las pulgas puedan vivir días enteros sin alimento. La sarna es otra enfermedad que posiblemente pueden transmitir los libros, y lo mismo sucede con el carbunco. Orr ya hizo notar la trasmisión indirecta de infección por medio de plumas, lápices, pizarras, libros, etc. Los métodos de desinfección de los libros comprenden pulverización con formalina, para lo cual ya hay varios aparatos. La Ley de Sanidad de 1936, en Inglaterra, declara que no deben usar libros de las bibliotecas las personas afectadas de enfermedades notificables. En la discusión, Moore declaró que el peligro de infección no era tan pronunciado en un caso infeccioso conocido como en uno desconocido (portador). Para él, deberían destruirse todos los libros sucios de las bibliotecas. (Dodd, Archibald: *Jour. Royal. San. Inst.*, 683, mayo 1939.)